



Dossier de información

David González Martín



Sobre Diez años y el vivir

Hoy en día ser persona es toda una conquista que cuesta sudor y lágrimas. Entre las voces que se alzan y ponen de manifiesto que no todo está perdido se halla la de David González Martín, un escritor novel que, a través de la palabra hecha poema, nos cuenta su lucha por conquistar la libertad.

Este libro nació tras la muerte de la mentira. Por la valentía mía. Por las vivencias en mi libertad. Por el transcurso de la nueva vida.

Este libro sufre, llora, duele, grita, piensa, teme, ama, peca, quiere, sueña, guía y envuelve. Este libro vive.

Vive en tres partes: el antes, el durante y el después de lo que significa, y ello conlleva, “salir del armario”.

Este libro es la historia mía, que bien puede ser, es y será la de cualquier otro.

Este libro es el más puro amor propio.

Espero que inspire a quien tenga que hacerlo... y a todo aquel que lo lea.

En *Diez años y el vivir*, su primer poemario, el autor se dirige al público con un estilo muy personal, a caballo entre la poesía clásica y la moderna, con el fin de contar una realidad desconocida y deconstruir el pensamiento imperante entre los individuos que conviven en nuestra sociedad heteropatriarcal. En esta obra poética, David se desnuda, ante cada uno de sus lectores, para mostrar que el soñar sueños no es de locos, como tampoco lo es aspirar a ser persona, libre, y que es posible ser feliz porque...escalando, peldaño a peldaño, se conquistan los sueños soñados.



Sobre el autor

David siente, piensa crea y cuenta. Y la escritura es su medio preferido para hacerlo. Este joven tinerfeño se declara fiel amante de la poesía y, sobre todo, de la magia que la envuelve. Entre sus pasiones se encuentra la fotografía, otro de los medios a través del que expresa sus inquietudes, sentimientos y reflexiones. El autor también reconoce ser un “curioso incansable por naturaleza”, con gran interés en la psicología y el universo, además de un enamorado del arte, sobre todo, de la música.

David González Martín es escritor y periodista, especializado en Marketing y Comunicación. Entre sus reportajes publicados destacan ‘La lucha de orgullo que desconoce Canarias’ y ‘Hablemos sobre bisexualidad’; dos piezas de investigación periodística publicadas en los periódicos El Día y La Opinión de Tenerife, durante el 2016, en las que colaboraron la Federación Estatal de Lesbianas, Gais, Transexuales y Bisexuales (FELGTB) y las asociaciones canarias LGTB Algarabía y Gamá. Para conocer más información sobre el autor, así como su obra artística (poemas, relatos, fotografía...), puede hacerlo a través de su perfil de Instagram: [@soyDGM](#).

Roles y hierros

Vivo en una jaula de costumbres
donde los hombres no pueden salir.
Tengo llave de la puerta y no sé abrir.

No sé abrir, aun teniendo dedos.
No sé abrir, pues son de miedos.

Los hombres (I)

¿Pensarán, los hombres como yo?
¿Pensarán como yo, los hombres?
Los que no piensan, ¿qué son?
¿Hombres?

¿De qué me sirve tanta libertad si no tengo con quién compartirla?

A veces dudo entre qué es lo más valiente:
estar solo, reafirmando mi osadía,
o dejar las boberías y arriesgarme a quererte.

Soy frío para que me abracen amor;
hago calor para que te quites la ropa.

Hoy soy dueño del viento,
de la lluvia, la niebla, el Sol,
de los versos con aliento,
de las rimas que invento
y de gobiernos del amor.

Incondicional

Si tus piernas pesan y no avanzan
por estas las calles de ignorancia,
yo, aun descalzo y sin esperanza,
guiaré tus pasos entre las aceras.

Si tus días se resumen en batallas
sin victorias, mitos, ni hazañas,
yo conquistaré en ellos la calma
aun en la cruz y mi gloria muerta.

Si las noches crecen y te atrapan
entre tinieblas, entre fantasmas,
yo, sin mi universo, sin magia,
te inventaré un cielo de estrellas.

Y aun con mi tristeza por bandera,
si piensas que tu fe cae en olvido,
yo, que nunca seré yo conmigo,
reviviré el sentido de tu existencia
pues,
para el diluvio de todos los líos,
tú eres mi único río de respuestas.

Nacer humano

Tranquilo, *no llores.*
Tranquilo, *no temas.*
Tranquilo, *no sufras.*

Vive, lloriquea cuanto más alto.
Vive, padece los diez mil diablos.
Vive, tiembla y grita de espanto.

Vive, tranquilo.

Son las mañanas de maravillas
las que vivo y voy volando,
y, aunque sea bajo, vuelo millas
sobre orillas con esclavos.

Hoy llora lágrimas de alegría
la libertad de mis pupilas;
no ansío la de otros,
yo me armo con la mía:
un corcel y un escudo
de guerrilla;
un edén y mil mundos
con mi vida.